

# SEXTO DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

---



Lecturas: Levítico 13, 1-2. 44-46; Salmo 31, 1-11; 1ª Corintios 10, 31 - 11, 1

## **Evangelio Marcos: 1,40-45**

*"En aquel tiempo, se acercó a Jesús un leproso, suplicándole de rodillas:– «Si quieres, puedes limpiarme.»Sintiendo lástima, extendió la mano y lo tocó, diciendo:– «Quiero: queda limpio.»La lepra se le quitó inmediatamente, y quedó limpio.Él lo despidió, encargándole severamente:– «No se lo digas a nadie; pero, para que conste, ve a presentarte al sacerdote y ofrece por tu purificación lo que mandó Moisés.»Pero, cuando se fue, empezó a divulgar el hecho con grandes ponderaciones, de modo que Jesús ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo; se quedaba fuera, en descampado; y aun así acudían a él de todas partes.*

**vv. 40-42: Se le acerca un leproso suplicándole y, puesto de rodillas, le dice: "Si quieres, puedes limpiarme."**

**Compadecido de él, extendió su mano, le tocó y le dijo: «Quiero; queda limpio.» Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.**

- **Lepra.** En el A. T. no sólo abarcaba esa enfermedad terrible e incurable, sino también muchas enfermedades de la piel, susceptibles de curación *Yahvé te herirá de úlceras malignas en las rodillas y en las piernas, de las que no podrás sanar, desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza (Dt 28,35).*
- **Se le acerca.** La Ley prohibía tal acercamiento: *El afectado por la lepra llevará los vestidos rasgados y desgredada la cabeza, se cubrirá hasta el bigote e irá gritando: «¡Impuro, impuro!» Todo el tiempo que dure la llaga, quedará impuro. Es impuro y habitará solo; fuera del campamento tendrá su morada. (Lv 13,45-46).*
- La población tenía un miedo muy grande de ser contagiada de la lepra y si se acercaba un leproso a una población lo corrían a pedradas como si fuera un animal apestado.
- Jesús **extendió su mano, lo tocó...** Era como para poner a Jesús en cuarentena, porque entonces estaban convencidos que la lepra se transmitía por un mero contacto externo. Es maravilloso nuestro Hermano Mayor Jesús que no sólo lo cura con su gran poder, sino que hace contacto con el pobre leproso que en tanto tiempo habría estado privado del contacto de una mano limpia y amorosa. Sencillamente está mostrando que está sobre la Ley; hace lo que está prohibido por la ley. Jesús con el amor al prójimo abre boquetes en toda Ley para dar paso a la Misericordia.
- **“Si quieres puedes limpiarme”.** Expresión límpida de su confianza en este gran taumaturgo.
- **Compadecido,** es decir, *movido a compasión.* El texto con

resonancias semitas no dice que a Jesús se le conmovieron las entrañas de amor.

- La respuesta es contundente y extraordinaria en su sencillez:  
**“Quiero, queda limpio”.**
- **Y al instante, le desapareció la lepra y quedó limpio.**

- Tan sencillo como eso. Gracias, Señor Jesús.

**vv. 43-44: Le despidió al instante prohibiéndole severamente: “Mira, no digas nada a nadie, sino vete, muéstrate al sacerdote y haz por tu purificación la ofrenda que prescribió Moisés para que les sirva de testimonio.**

- Sin duda, que Jesús no quiere que se propague su fama como líder opositor a Roma. No quiere que se tergiverse su vocación. Él no vino para liberar violentamente a su pueblo de la bota romana.
- Se manifiesta como el liberador que proclama el Reino del Padre y que como tal es misericordioso y liberador del hombre, de este hombre y del otro y no de la Gran Humanidad en general.
- Predomina la teología del secreto mesiánico.

Según la Ley –véase Lv 14- el curado debía pasar la inspección del sacerdote experto para que certificara que estaba sano y pudiera volver a la sociedad humana. Debía también ofrecer un sacrificio a Dios según sus posibilidades.

- **para que les sirva de testimonio.**

Jesús le pide:

No tanto para que cumpla la Ley, cuanto para sea un testimonio.

Que haga una declaración detallada de quién le ha curado.

Que presente este credencial que Él es el Mesías anunciado por Juan.

- Si LO rechazaban, esta curación quedaría para siempre como un testigo de su dureza de corazón en no aceptar al Enviado por Dios.

**v. 45: Pero él, así que se fue, se puso a pregonar con entusiasmo y a divulgar la noticia, de modo que ya no podía Jesús presentarse en público en ninguna ciudad, sino que se quedaba a las afueras, en lugares solitarios. Y acudían a él de todas partes.**

- Jesús no buscaba una fama huera.
  - Teme que su fama de milagrera llevara a la gente a fijarlo como un hacedor de milagros, sin atender a su proclamación del Reino.
  - También debería temer que la autoridad civil interviniera eliminándolo como peligroso para la famosa PAX ROMANA.
- Señor Jesús, te damos gracias sinceramente porque con tu acción misericordiosa con este leproso nos muestras la gran Misericordia de Dios. Con tus acciones y tu Persona confirmas lo que dicen tus palabras. Así te conviertes en la Verdad de Dios para nosotros y en el Camino que nos lleva a la Vida. Gracias.

